

EDGARD MONCAYO JIMÉNEZ
Consultor ILPES/CEPAL

LA COMUNIDAD ANDINA FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN: ELEMENTOS PARA UNA RESPUESTA CONCERTADA

Resumen

Se comienza por precisar algunas de las características generales del proceso de globalización, luego de lo cual se analiza en detalle su incidencia en varios campos. En primer lugar en lo económico, incluyendo la consecuencia de una nueva división internacional del trabajo y el rol de las nuevas redes privadas en el proceso. En lo político, se analiza en especial el proceso referido al Estado-nación en el marco de la globalización. En el campo de la información y la cultura, se revisa el efecto del crecimiento de los medios, y la influencia del nuevo mercado de la información, incluyendo las viejas y nuevas polarizaciones auspiciadas por el proceso. Cada uno de los apartes discutidos contiene algunas formulaciones para una mejor respuesta de la Comunidad Andina ante los retos planteados. Se concluye con una síntesis de los que se consideran los principales aspectos de esa acción andina concertada frente a los retos de la globalización.

Abstract

The Andean Community and Globalization: Elements for a Negotiated Response

Based on a general description of the process of globalization, the article provides detailed information on globalization's incidence in several areas. On the economic aspects of globalization, the article discusses the consequences of a new international division of labor and the role of the new private networks in the process. On the political aspects, the article places special emphasis on the future of the nation-state. As to the spread of information and culture associated with globalization, the article analyses the effect of the growth of the media and the development of a new market of information on a new and old cleavages among the nations. Each section contains suggestions of improving the Andean Community's response faced with these challenges. The article ends with a summary of these aspects of the Andean Community's negotiated response to the challenges of globalization.

Sin lugar a dudas, el fenómeno de manifestaciones más diversas y de mayores repercusiones en todos los órdenes en esta transición de siglo, es la globalización. Así como el *postmodernismo* fue el concepto clave en los ochenta, *globalización* es la noción central para analizar el ingreso de la sociedad humana en el tercer milenio¹.

Aunque ni el proceso ni el concepto son completamente inéditos, diversos acontecimientos de los años ochenta y noventa determinaron el uso generalizado del concepto de globalización como el gran referente de los profundos cambios que se están produciendo en este fin de siglo. Entre dichos factores encontramos: la multiplicación de actores internacionales como consecuencia de la conversión en estados independientes de un vasto número de naciones coloniales; el fin de la Guerra Fría como resultado del colapso de los "socialismos reales" y cuyo episodio más emblemático fue la caída del Muro de Berlín en 1989; el despegue de potencias emergentes sobre todo en Asia; la aceleración de los intercambios comerciales y de información; y muy particularmente el desarrollo exponen-

cial de los mercados financieros internacionales.

A finales del decenio de los ochenta, la economía sobre todo, pero también la cultura y la política, tendieron a hacerse mundiales, dando lugar a que se pensara en el advenimiento de una era prolongada de paz por la propagación a todo el planeta del capitalismo liberal de Occidente. Sería el "fin de la historia" como se denominó la conceptualización más radical de las perspectivas entonces predominantes², formulada cuando el colapso del socialismo apenas estaba empezando.

Aunque algunos procesos parecían avalar ese optimismo inicial, como la democratización de la Unión Soviética, la apertura de Europa del Este, la unificación alemana, acuerdos importantes en materia de desarme, el fin de varios conflictos prolongados (África del Sur, Namibia, Afganistán, Nicaragua), la redemocratización en América del Sur y los progresos en la liberalización de los mercados comerciales y financieros, el hecho cierto es que en la actualidad la visión de Fukuyama ha caído en desuso y las anticipaciones del futuro son bastantes más pesimistas, o al

¹ Malcom Waters (1995), *Globalization*, London and New York, Routledge, p. 1. Para algunos autores la globalización es un fenómeno consubstancial con la expansión del capitalismo y con el proceso de modernización que tiene lugar desde el siglo XVI. Ver por ejemplo: Aldo Ferrer (1996), *Historia de la Globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, y Malcom Waters (1995), *Op. cit.*, capítulo 2.

² Francis Fukuyama (1992), *El fin de historia y el último hombre*, Barcelona, Editorial Planeta.

menos más sobrias, y en no pocas ocasiones, más confusas.

Es que la implosión de la Unión Soviética, la inestabilidad crónica del Medio Oriente, la tragedia de la ex Yugoslavia, el atraso irremisible de África y los efectos catastróficos de las crisis financieras, han sacado a flote las enormes fisuras de un enfoque de la globalización basado en la extrapolación lineal y ahistórica del mercado y la democracia³.

Más apropiado es admitir que la globalización es "un proceso dialéctico, contradictorio, desigual, heterogéneo, discontinuo y asincrónico de carácter estructural que se despliega bajo el liderazgo de unos países-eje y se reproduce interrelacionadamente en las esferas económica, política y cultural"⁴.

Siguiendo a José Joaquín Brünner⁵ la globalización puede representarse como la expresión de cuatro fenómenos de base interrelacionados:

- a) La universalización de los mercados y el avance del *capitalismo postindustrial*.

b) La difusión del *modelo democrático* como forma ideal de organización de la polis.

c) La revolución de las comunicaciones que lleva a la *sociedad de la información*.

d) La creación de un clima cultural de época, usualmente llamado de la *postmodernidad*.

A pesar de su estrecha imbricación, cada uno de los procesos mencionados tiene su lógica propia y un alto grado de autonomía. No puede decirse, como sostienen las visiones marxistas, que lo económico determine lo político y lo cultural, ni tampoco, como propugnan otras tradiciones sociológicas, que la cultura es lo que está en la base de toda la dinámica societal⁶.

El plano económico

Desde el punto de vista económico, la globalización hace referencia a la expansión de la actividad económica más allá de las fronteras nacionales a tra-

vés del movimiento creciente de bienes, servicios y factores. Dado que estas tendencias no son nuevas, en la medida en que han sido consubstanciales a las diversas fases del desarrollo del capitalismo, habría que precisar mejor cuáles son los elementos novedosos de la ola actual:

- a) El papel del progreso técnico y particularmente la capacidad de éste para reducir el costo de transportar bienes, servicios, dinero, personas e información, disminuyendo la relevancia de la geografía y la existencia de las barreras de procedencia política.

b) El incremento en la capacidad de las firmas para fragmentar la cadena de valor (producción flexible) y una nueva lógica de ubicación de los procesos productivos (deslocalización), lo cual da lugar a una interdependencia de las economías basadas en actividades de producción y a un cambio profundo en la organización y en la cultura de las empresas.

c) La transnacionalización de los mercados de capitales (especialmente los de corto plazo) a mayor velocidad y profundidad que los mercados productivos. El valor de los flujos financieros es 50 veces el de las transacciones reales de mercancías.

d) La acentuación del predominio de las empresas transnacionales en la acumulación y en los flujos de capital a nivel mundial, a través de todo un nuevo acerbo de estrategias corporativas como "joint ventures"; licencias y franquicias; acuerdos de distribución de mercados; fusiones y adquisiciones; maquila y subcontratación, entre otros.

e) Los esfuerzos deliberados de política para apoyar la integración de los mercados ya no de manera "superficial" a través de la reducción de barreras fronterizas como ocurrió durante el último medio siglo, sino mediante la "integración profunda", que incluye virtualmente todas las políticas y prácticas nacionales para el manejo macroeconómico y la promoción del desarrollo. (El concepto de la "nivelación del campo de juego").

f) Una nueva división internacional del trabajo, en la cual los países avanzados que han logrado "exportar" los procesos productivos intensivos en mano de obra, están entrando aceleradamente en una fase post-industrial, caracterizada por la "desmaterialización" de la actividad productiva y el peso creciente de los servicios en sus economías nacionales.

En síntesis, el proceso de globalización podría definirse como

³ El propio Fukuyama sigue pensando que si bien el socialismo tiene "mínimas posibilidades de reaparecer", la "izquierda global aún podría inventar una forma de gobierno totalmente nueva que permita frenar las multinacionales y a los gobiernos que sirven a sus intereses". Francis Fukuyama (2000), "¿Volverá el Socialismo?", en: *Time, Visión 21*, reproducido por *El Tiempo*, Santafé de Bogotá, mayo.

⁴ Luis Jorge Garay (1999), *Globalización y crisis o hegemonía o corresponsabilidad*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores.

⁵ José Joaquín Brünner (1998), *Globalización, cultura y modernidad*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.

⁶ Malcom Waters (1995), *Op. cit.*, p. 8.

un sistema de producción en el que una fracción cada vez mayor del valor y la riqueza es generada y distribuida más eficientemente por un conjunto de redes privadas relacionadas entre sí y manejadas por las grandes empresas transnacionales, que constituyen estructuras concentradas de oferta, aprovechando plenamente las ventajas de la integración financiera, núcleo central del proceso⁷.

Vista de este modo, es indiscutible que la globalización ha representado oportunidades de expansión y modernización productiva de muchas economías, lo cual ha contribuido en varios casos a ritmos mayores de crecimiento y exportaciones y a mejores capacidades de recepción de flujos financieros e inversiones extranjeras.

No obstante, suponer que el curso de acción apropiado para países como los andinos es la inserción indiscriminada en las corrientes internacionales de comercio e inversión sería equivocado. Existe ya una abundante evidencia empírica de que la globalización, al tiempo que abre ventanas de oportunidad, implica también riesgos e incluso

efectos indeseables, entre los que es pertinente destacar los siguientes:

a) Exclusión de la mayoría de los países en desarrollo sobre todo los menos adelantados y otras economías estructuralmente débiles como las de África. En América Latina, a pesar de las altas tasas de crecimiento de las exportaciones de varios países individuales, la región en su conjunto y la subregión andina han perdido participación en el comercio mundial. En 1998, un 91.6% de los flujos mundiales de inversión extranjera directa se originaron en los países desarrollados y estos mismos captaron el 71.5% del total.⁸ En América Latina, el 64% de las captaciones del periodo 1996-1998 se concentraron en Brasil, México y Argentina, en su orden⁹.

b) Exclusión de vastos sectores de la población, aun dentro de los propios países avanzados. En los países en desarrollo persisten y en algunos se agravan las brechas entre ricos y pobres; entre los sectores rural y urbano; entre las regiones subnacionales; así como las disparidades

originadas en factores étnicos y raciales¹⁰.

c) La relación de causalidad entre el crecimiento y las exportaciones—estimuladas por la globalización de los mercados—todavía no ha sido claramente establecida en la literatura económica, por una parte, y por otra, en lo que se refiere a la inversión, si bien la acumulación de capital está cada vez más influenciada por factores externos, los determinantes internos todavía son muy fuertes y responden a los estímulos de las políticas económicas internas¹¹. De todas formas cerca del 95% de la acumulación de capital mundial se financia con el ahorro interno de los países.

d) Concentración del comercio internacional en las empresas multinacionales. Estas empresas que suman cerca de 60.000 casas matrices y 500.000 filiales en el extranjero, generan las dos terceras partes de todo el comercio mundial, a través de las transacciones intra-firma e inter-firmas, lo que deja sólo un tercio de todo el comercio

bajo el régimen del libre mercado.

La participación del capital transnacional en el PIB mundial pasó del 17% en 1982 a más del 30% en 1995¹².

e) Aumento de la "volatilidad" o vulnerabilidad de las economías en desarrollo frente a los choques externos causados principalmente por la integración global de los mercados financieros. Como al mismo tiempo la globalización recorta los márgenes de autonomía de los gobiernos para el manejo macroeconómico, se configura la paradoja de que, en circunstancias en que se exigiría una mayor flexibilidad en las políticas públicas para responder a las crisis, las propias reglas del juego del mercado mundial y sus instituciones tutelares coartan esa posibilidad.

f) Al estimular la especialización en los factores de mayores ventajas comparativas, la lógica del mercado mundial está induciendo una suerte de re-primarización en algunos países en desarro-

⁷ OECD (1992), *Technology and Economy: the Key Relationships*, París.

⁸ UNCTAD (1999), *Las inversiones extranjeras directas y el desafío del desarrollo - Panorama general*, Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas, p. 20.

⁹ CEPAL (2000), *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe - Informe 1999*, Santiago de Chile, p. 19.

¹⁰ PNUD (1998), *Informe sobre desarrollo humano 1998*, Madrid, Ediciones Mundi-Prensa, pp. 29-34.

¹¹ Robert Rowthorn y Richard Kozul-Wright (1998), *Globalization and Economic Convergence: An Assessment*, Ginebra, UNTAD, Discussion Papers No. 131.

¹² Frédéric Clairmont F. (1997), "Doscientas sociedades controlan el mundo", en: *Le Monde Diplomatique*, abril.

llo, al impulsar sectores como la minería y la explotación de otros recursos naturales, altamente intensivos en capital transnacional, con escasa capacidad de generación de empleo y muy precariamente vinculados al resto de la economía nacional¹³. Estos núcleos productivos se constituyen en una especie de enclaves que retardan la transformación productiva de las economías y profundizan un patrón de inserción internacional intensivo en productos básicos y con implicaciones ambientales indeseables¹⁴.

g) Asimetría en el trato internacional del capital y del trabajo. Mientras el capital adquiere una movilidad transfronteriza casi ilimitada, la movilidad del trabajo encuentra toda suerte de trabas¹⁵.

h) En el proceso de transnacionalización hay regiones "que ganan" al aumentar su competitividad vinculándose al mercado internacional, mientras que otras se quedan rezagadas al no poder aprovechar las nuevas corrientes

de factores. Esta nueva polarización interna determina la desvertebración del espacio económico interno¹⁶.

Lo expuesto anteriormente no implica que los estados nacionales estén fatídicamente condenados a la impotencia o a la adaptación pasiva frente a los riesgos y efectos indeseables de la globalización. Las políticas públicas de orden nacional y la coordinación internacional tienen todavía un margen significativo de efectividad.

A continuación se esbozarán algunos elementos de tales políticas, haciendo énfasis en aquellos que pueden ser objeto de una acción concertada en el marco de la Comunidad Andina:

a) El apoyo y fortalecimiento a los marcos regulatorios, códigos de conducta, y las instituciones que promueven la aplicación de los principios de equidad, justicia, solidaridad, responsabilidad social y supervisión colectiva. Procesos y mecanismos que privilegien la coordinación

política, el consenso y los tratamientos diferenciados y compensatorios para equilibrar las condiciones de participación de las partes con menor poder relativo¹⁷. En este sentido S. Amin propone como parte de un proyecto alternativo de gestión económica internacional para "gobernar" la globalización, la democratización de instituciones como la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional¹⁸.

b) La inserción de "calidad" y "proactiva" en la economía internacional, basada en una competitividad sistémica que requiere avances simultáneos y coherentes en los campos de la macroeconomía, la política comercial, la mesoeconomía, la transformación productiva y el desarrollo tecnológico¹⁹.

c) Políticas de compensación para los grupos sociales y las regiones internas de los países

marginados de las oportunidades de la globalización.

d) Participación activa en el diseño de un nuevo marco institucional del sistema financiero internacional, con miras a regular las oscilaciones abruptas de los flujos financieros, disminuir la volatilidad y atenuar el efecto de contagio de las crisis internacionales. Esta "nueva arquitectura", como se ha dado en llamar a las reformas institucionales que es inaplazable emprender, pasa por las medidas de urgencia que debe tomar el Fondo Monetario Internacional para asistir a los países afectados por la crisis y el establecimiento de medidas de regulación prudencial para defender la estabilidad de la cuenta de capitales de los países en desarrollo; así mismo debe contemplar a más largo plazo el financiamiento del desarrollo y la solución de los problemas de endeudamiento externo aún existentes²⁰.

¹³ Para un completo y actualizado análisis de las tendencias en la composición de las exportaciones latinoamericanas, ver: CEPAL (1999), *Trade Reforms and Trade Patterns*, Santiago de Chile, Serie Comercio Internacional.

¹⁴ Marianne Shaper (1999), *Impactos ambientales de los cambios en la estructura exportadora en nueve países de América Latina y el Caribe: 1980-1995*, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo.

¹⁵ CEPAL (1996a), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, LC/G.1941, diciembre, p. 23.

¹⁶ Georges Benko y Alain Lipietz (1994), *Las regiones que ganan*, Valencia, Ediciones Alfons El Magnamín Generalitat Valencia.

¹⁷ Ver: Robert Z. Lawrence et. al. (1996), *A Vision for the World Economy*, Washington D. C., Brookings.

¹⁸ Samir Amin (1999), *El capitalismo en la era de la globalización*, cap. 2, Barcelona, Paidós. En un plano más "operativo", P. Evans encuentra viable que la OMC, por ejemplo, se dirija a las cuestiones de la desigualdad entre los países, la protección de los derechos laborales y el acceso a la tecnología, siempre y cuando se establezcan las alianzas políticas con la voluntad y las aptitudes para impulsar las reformas requeridas. Peter Evans (2000), *Instituciones de gobierno económico en una economía política mundial: Consecuencias para los países en Desarrollo*, documento preparado para la X UNCTAD, Bangkok, 12 de febrero.

¹⁹ Ver: CEPAL (1998a), *Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.

²⁰ Naciones Unidas (1999), *Hacia una nueva arquitectura financiera internacional*, Informe del Grupo de Trabajo del Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Uni-

e) El fortalecimiento estratégico del regionalismo abiertotanto en el plano de la propia Comunidad Andina como en el de América Latina y el hemisferio occidental. Más del 50% de las exportaciones mundiales tienen lugar dentro de esquemas regionales de comercio, y a éstos pertenecen casi todos los países que son miembros de la OMC. Si el regionalismo "is here to stay"²¹, resulta indispensable para los países andinos fortalecer su bloque subregional y diseñar cuidadosamente sus estrategias de inserción y relación con los demás bloques regionales y extraregionales. El regionalismo, como lo sugiere C. Omán, puede ser un mecanismo idóneo para conducir los procesos de internacionalización sin perder su autonomía política. Por lo demás, globalización y regionalismo abierto, antes que resultar incompatibles, están resultando ser complementarios, como lo reconoce la

propia OMC²² y numerosos estudios²³. Este segundo "aire" de la integración regional debiera aprovecharse para formular y poner en práctica un verdadero proyecto latinoamericano de integración y convergencia, de tercera generación, en donde confluyan la cooperación política, la complementación productiva y la armonización macroeconómica.

El plano político

En paralelo con los acontecimientos de carácter económico que se aludieron en la sección anterior, en los decenios de los setenta y ochenta tuvo lugar lo que Huntington no vacila en catalogar como el más "importante desarrollo político global de finales del siglo XX: la transición de unos treinta países desde un sistema político no democrático a uno que sí lo es"²⁴.

Según el citado autor esta "nueva ola de democratización" fue universal, puesto que comenzó en Europa del Sur, saltando a Sudamérica, de donde se trasladó a Asia, para terminar abatiendo las dictaduras del bloque soviético. En el caso de América del Sur, mientras que en 1974 ocho de los diez países de la región tenían gobiernos no democráticos, en 1990 nueve tenían gobiernos elegidos democráticamente.

Fue esta marejada de transiciones democráticas lo que reforzó el optimismo producido por los avances de la economía de mercado y el impulso del comercio y las inversiones internacionales, *originando la idea de que existe un movimiento universal, irreversible y a largo plazo hacia la democracia y el libre mercado*.

Para Huntington la propagación de la democracia tiene, además, claras implicaciones positivas para las relaciones internacionales porque está asociada a la expansión de las zonas de paz en el mundo. No obstante, aunque hasta el presente no se ha presentado una "contraola" de retroceso democrático, como ya ha ocurrido en dos periodos durante el siglo XX²⁵, no existe tampoco ninguna certeza en

cuanto a la continuación de la tendencia hacia la democratización ni a su eventual ampliación a todos los países del planeta para constituir *una sociedad democrática mundial*, ni unas instituciones de gobierno mundial.

Más bien, diversos análisis coinciden en señalar que la dinámica política a escala mundial acusa un retraso frente a la económica. "El modelo cosmopolita de democracia", en la expresión de David Held²⁶, apoyado en una red de agencias y asambleas regionales, internacionales y supranacionales, a pesar de algunos avances significativos está posiblemente más lejos de alcanzar que la economía mundial de mercado. Como sostiene Ulrich Beck, "estamos asistiendo a la difusión de un capitalismo globalmente desorganizado donde no existe ningún poder hegemónico ni ningún régimen internacional, ya de tipo económico, ya político"²⁷.

Una de las cuestiones que está en el meollo del atraso relativo de la globalización política, es la referida al papel del Estado-nación. Se trata de conciliar la demanda por un sistema universal de "democracia cosmopolita" que sería la expresión política del espacio transnacio-

das, enero. Ver también el excelente artículo: Robert Boyer (1999), "Dos desafíos para el siglo XXI: disciplinar las finanzas y organizar la internacionalización", *Revista de la CEPAL* No. 69, diciembre, Santiago de Chile, pp. 33-51.

²¹ Robert Z. Lawrence, (1996), "Regionalism, Multilateralism and Deeper Integration, Brookings", Washington D. C., p. 110

²² OMC (1995), *El regionalismo y el sistema mundial de comercio*, Ginebra, p. 74.

²³ Ver, entre otros, los siguientes: Jeffrey A. Frenkel (1997), *Regional Trading Blocs in the World Economic System*, Washington D.C., Institute of International Economics; Isidro Soloaga y Alan Winters (s.f.), *Regionalism in the Nineties: What Effect on Trade*, Washington D.C., World Bank. Para el caso específico de la Comunidad Andina, véase: Juan José Echavarría (1998), "Flujos comerciales en los países andinos: ¿Liberalización o preferencias regionales?", en: *Coyuntura Económica* Vol. XXVIII, No. 3, Santafé de Bogotá, Fedesarrollo.

²⁴ Samuel Huntington (1994), *La tercera ola, la democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós.

²⁵ *Ibid.*, capítulo I.

²⁶ David Held (1997), *La democracia y el orden global*, Barcelona, Paidós.

²⁷ Ulrich Beck (1998), *¿Qué es la globalización?*, Barcelona, Paidós, p. 2.

nal global, con el posicionamiento y las funciones del Estado-nación en el plano internacional.

Una visión extrema resuelve esta disyuntiva condenando a la soberanía del Estado —piedra angular del orden Westfaliano— al vaciamiento y la extinción. En apoyo de esta tesis se invocan argumentos del siguiente tenor:

a) El Estado ha perdido su racionalidad desde el punto de vista de la seguridad por el fin de la Guerra Fría²⁸.

b) El Estado está perdiendo soberanía —una de sus características centrales desde su creación— para el manejo de asuntos tales como los derechos humanos, el medio ambiente, el narcotráfico, el armamentismo, entre otros, que se consideran crecientemente del resorte de la comunidad internacional y, por tanto, por fuera de la jurisdicción exclusiva de los estados nacionales.

c) El Estado ha sido desbordado hacia arriba por la transnacionalización, la proliferación de organizaciones internacionales y la conformación de bloques regionales. Los dos primeros elementos han mi-

nado su capacidad de control de los factores determinantes del desarrollo y está sustituyendo la diplomacia estatal por la diplomacia de los agentes económicos. El tercero se ha traducido en la transferencia de numerosas funciones estatales a los órganos comunitarios.

d) El Estado ha sido debilitado horizontalmente hacia el mercado, viendo comprometida su eficacia y habilidad para proveer seguridad social a través de políticas compensatorias y redistributivas. El desmonte del "Estado de bienestar", para dar paso al "capitalismo sin Estado"²⁹.

e) El Estado ha comenzado a ser vaciado desde abajo a través de la descentralización y el desmembramiento de regiones internas que se vinculan más con el mercado mundial o con otras regiones prósperas de terceros países, que con los mercados nacionales en los que están insertas. En la opinión de K. Ohmae, este proceso estaría determinando el tránsito del Estado-nación al Estado-región³⁰.

Si bien la fuerza de estas tendencias hacía lo que Susan Strange

llama "*the diffusion of state's power in the world economy*"³¹ es innegable, no lo es menos que el Estado Nacional es una institución que en la práctica dista mucho de estar completamente anacrónica u obsoleta, siendo esta afirmación especialmente válida en el caso de los Estados Unidos. En efecto, una exhaustiva lectura sobre las investigaciones empíricas acerca de la relación entre la globalización y el Estado-nación concluye que, frente a los procesos globalizadores, los países avanzados mantienen su capacidad de responder con medidas de compensación social, manteniendo su independencia para definir e instrumentar los marcos políticos e institucionales de su libre escogencia³².

Sus autores declaran que "*globalization is not about to exterminate the nation state*". En el mismo sentido se pronuncia Paul Bairoch al concluir una reflexión de carácter histórico sobre esta misma materia³³.

En países distintos a los desarrollados, la necesidad de preservar el papel del Estado —aunque transformado— es aún más evidente. No puede conce-

birse, por ejemplo, la transición de las economías que eran de planificación centralizada hacia economías de mercado, sin la intervención de un Estado de nuevo corte capaz de hacer las reformas y adecuaciones institucionales requeridas³⁴.

En lo que toca al mundo en desarrollo la globalización, antes que suponer el desmonte del Estado, debería inducir su transformación en una entidad capaz de conducir una inserción más discriminada y selectiva en la comunidad internacional; atenuar y compensar los efectos negativos de la competencia externa en los grupos sociales y territorios más vulnerables; regular los servicios privatizados y erigirse en una institución social legítima capaz de canalizar y atender las demandas económicas y políticas de la población.

Como bien dice Beck, "la época de la globalidad no conlleva al final de la política sino el volver a empezar"³⁵. Además, en la práctica el Estado-nación continúa siendo una institución básica garante de las condiciones propicias para una efectiva gobernabilidad internacional, ya

²⁸ Michael Desch (1998), "La política exterior estadounidense de la posguerra fría", en: Juan Gabriel Toklatian (compilador) (1998), *Colombia y Estados Unidos, problemas y perspectivas*, Santafé de Bogotá, TM Editores-Colciencias-IEPRI.

²⁹ La expresión es de Beck (1998), *Op. cit.*, cap. I.

³⁰ Kenichi Ohmae (1997), *El fin del Estado-Nación*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

³¹ Susan Strange (1998), *The Retreat of the State*, Cambridge, Cambridge University Press.

³² Günther G. Schulze y H. Ursprung (1999), "Globalization of Economy and the Nation State", en: *The World Economy*, mayo.

³³ Paul Bairoch y Richard Kozul-Wright (1996), *Discussion Papers* No. 13, UNTAD, marzo.

³⁴ Vito Tanzi (1999), "La transición y la transformación del papel del Estado", en: *Finanzas y Desarrollo*, junio.

³⁵ U. Beck (1998), *Op. cit.*, p. 181.

que brinda legitimidad como vocero exclusivo de una población delimitada territorialmente y dispone de la capacidad para velar por el cumplimiento de los compromisos.

Alrededor de estas nociones los países de la Comunidad Andina podrían encontrarse elementos para la acción externa conjunta:

a) Apoyo a la tendencia hacia una multilateralización de las reglas de juego, normas y disciplinas. Un "modelo de democracia cosmopolita" en los términos de D. Held, sobre la base del respeto a unos derechos de la humanidad (la paz, el ambiente, la vida, la libertad etc.) y con pleno reconocimiento a la democracia dentro de cada comunidad nacional.

b) Participar activamente en todas las modalidades de cooperación internacional que supongan plantear a un nivel de coordinación superior, las cuestiones de la justicia social y formar alianzas efectivas contra los procesos de exclusión.

c) La profundización y el perfeccionamiento del sistema democrático en los países miembros, dentro de un marco amplio de reforma del Estado.

d) Reconstitución del Estado nacional para que de ser un mero transmisor que ajusta

la economía doméstica a los requerimientos de la globalización, pase a ser articulador del esfuerzo nacional para promover la competitividad internacional sin detrimento de la integración social y territorial; y la instancia legítimamente racionalizadora del interés colectivo y servidor social de última instancia.

El plano de la información y la cultura

El vector más avanzado del proceso de globalización en curso es el de la información y las comunicaciones. Como ha ocurrido otras veces a lo largo de la historia, el vertiginoso desarrollo de las tecnologías de información y comunicación que está en pleno despliegue, está teniendo profundas repercusiones en todas las esferas de la sociedad. El impacto del fenómeno es insoslayable:

a) La industria audiovisual y el cine han pasado al primer lugar en las exportaciones de EEUU, sobrepasando la industria aeroespacial.

b) Las alianzas estratégicas y las megafusiones se multiplican. En EEUU la nueva alianza entre Microsoft y la cadena NBC (que pertenece a la Gene-

ral Electric) se dirige a crear una cadena de información planetaria (MSNBC) en competencia con la CNN (ella misma fusionada recientemente con Time Warner, primer grupo de comunicación mundial). Pero la MSNBC difunde informaciones televisadas que pueden verse en el ordenador por medio de un servidor Web (<http://www.msnbc.com>) de Internet. Las cadenas de Rupert Murdoch, Fox (EEUU), Sky (Europa) y Star (Asia) se están fusionando para crear otra cadena global, cuyo embrión, Fox News Service, ya fue lanzado en 1996.

c) Al margen de la OMC, se negoció el Acuerdo sobre Tecnología de la Información en virtud del cual el comercio de bienes informáticos se liberará completamente en el año 2000³⁶.

d) El número de ordenadores conectados en el mundo se duplica cada año, y el número de servidores Internet cada tres meses. La cifra de usuarios de Internet para 2000 se estimó en 300 millones, y en los países desarrollados el tiempo pasado ante una pantalla

de ordenador será superior al que se emplea frente a la pantalla del televisor.

e) La revolución digital aplicada a los procesos de producción, transporte y distribución de mercancías, combinada con los avances de las tecnologías de información y la masificación de la Internet, están generando una nueva economía, que tiene efectos insospechados en la productividad y en la organización de las empresas y está abriendo horizontes completamente inéditos, en campos como el comercio (*e-commerce*) y las finanzas internacionales.³⁷ Para algunos analistas el auge sostenido que ha experimentado Estados Unidos desde principios de los noventa, se debe a que en este país es donde más ha avanzado la Nueva Economía³⁸.

La lúcida anticipación de McLuhan comienza a hacerse una visible realidad: la compresión del tiempo va haciendo irrelevante al espacio y la aldea deviene global.

³⁶ OMC (1997), *Focus* No. 15, Ginebra.

³⁷ William A. Sahlman (1996), "The New Economy is Stronger", en: *Harvard Business Review*, nov-dic.

³⁸ Jeffrey Sachs (2000), "Lecciones de la Nueva Economía", *Revista Dinero*, Santafé de Bogotá, mayo 26, p. 100.

De nuevo, como ocurre con la globalización económica y política, hay visiones optimistas que sostienen que la integración electrónica global elevará la humanidad a nuevas alturas. El trabajo desde hogares con cocinas automatizadas, edificios y automóviles inteligentes, las mejores bibliotecas y museos del mundo a través de la red, cirugía robótica e interfaces hombre-maquina, comercio electrónico, audiovisuales interactivos, son apenas algunos de los prodigios que ofrecerá este *Brave New World*. Algunos "utópicos", en la terminología que utiliza J. J. Brunner, van tan lejos hasta postular que el mercado de la información favorece el avance de la democracia directa, al permitir a los ciudadanos intervenir directamente, en tiempo real y sin intermediarios, en la toma de decisiones políticas y, sobre todo, les brindaría la posibilidad de eludir la interferencia de los grupos de presión³⁹.

En la misma vena: el ciberespacio "contribuirá al crecimiento de las culturas compartidas con las naciones que viven en la diversidad", y bien utilizado "puede ser una lupa poderosa que amplifique la bondad, que

se manifestará con la concesión de empleo a discapacitados y a personas confinadas forzosamente en sus casas, en la correspondencia a través del cuerpo de Compasión Virtual de la ayuda que se necesite y la que se ofrezca y en la ayuda que recibirá la gente en materia de aprendizaje y de mantenimiento de la salud, entre otras posibilidades"⁴⁰.

En su entusiasta apología del "mercado de la información", como él prefiere llamarlo, Dertouzos predice que la proximidad electrónica servirá para "unificar la técnica y el humanismo" y que esta nueva "era de unificación unirá dentro de nosotros la fe, la razón, la naturaleza y la humanidad, lo que despejará el camino hacia la Cuarta Revolución, la cual, más allá de los artificios humanos y sus consecuencias, se dirigirá hacia adentro, en busca de la comprensión de nosotros mismos"⁴¹.

En el otro extremo están los "catastrofistas", quienes advierten sobre los "ciberpeligros", los cuales guardan cierta simetría con los riesgos y efectos indeseados que se anotaron con relación a con la globalización económica y política.

Por un lado, la revolución cibernética profundiza la polarización en función del acceso a la infraestructura y al conocimiento informático que poseen los distintos grupos tanto dentro de los países desarrollados como entre éstos y los en desarrollo, en donde definitivamente hay vastos sectores de la población que no sólo no tienen acceso al computador personal, sino que están privados del teléfono y la electricidad. Aun en Estados Unidos se estima que todavía quedan cerca de seis millones de personas sin teléfono. No obstante, mientras en este país la población usuaria de Internet es del 12%⁴², en América Latina tal proporción es sólo del 1.8%⁴³. Si la información ha devenido en el bien por excelencia, se estaría produciendo otra profunda brecha entre ricos y pobres. El "rezago digital" (*"digital divide"*) de los info-pobres frente a los info-ricos. Así mismo, la gestión económica del mercado de la información está concentrada en unas pocas grandes empresas que libran una competencia feroz por asegurarse su control.

Por otra parte, los avances en las tecnologías de información

representan un serio peligro para la intimidad personal y la vida privada de los ciudadanos, en la medida en que los bancos de datos donde se encuentran almacenados sus datos personales y familiares pueden ser fácilmente violados o manipulados por los administradores de los sistemas o incluso por las mismas autoridades.

A otro nivel, el predominio casi absoluto de Estados Unidos respecto a estas tecnologías suscita el temor de nuevas formas de dependencia y vasallaje cultural. Los europeos se muestran particularmente sensibles a la "macdonalización" del mundo: "Podríamos preguntarnos a este respecto si una nación que no domina ya la producción de sus imágenes es hoy aún una nación soberana", anota Ignacio Ramonet en un libro publicado en España⁴⁴; y en Francia Guy Sorman advierte: "El otro riesgo es que la mundialización norteamericanizada empobrezca al mundo al privarlo de su diversidad cultural"⁴⁵; por su parte el entonces Ministro de Cultura de Francia, Philippe Dooste, decía en pie de guerra: "... la próxima batalla es en el ciberespacio. Tenemos que llevar el francés a

³⁹ Alvin y Heidi Toffler (1994), *Creating a New Civilization - The Politics of the Third Wave*, capítulo 9, Atlanta, Turner Publishing.

⁴⁰ Michael Dertouzos (1997), *¿Qué será?*, Barcelona, Planeta.

⁴¹ *Ibid.*, p. 404.

⁴² *The Economist* (2000), "A Survey of E-commerce", feb. 26.

⁴³ Raúl Trejos D. (1999), "La Internet en América Latina", en: Néstor García Canclini y Carlos Moneta (coordinadores) (1999), *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, Buenos Aires, Eudeba-SELA, p. 262.

⁴⁴ Ignacio Ramonet (1997), *Un mundo sin rumbo - Crisis de fin de siglo*, Madrid, Editorial Debate, p. 217.

⁴⁵ Guy Sorman (1997), *El mundo es mi tribu*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

la Internet⁴⁶. Hasta el propio presidente Jacques Chirac ha deplorado lo que considera una tendencia veloz hacia "la uniformidad de la cultura global".⁴⁷ Hay incluso los que como G. Sartori están convencidos de que "la televisión modifica radicalmente y empobrece al aparato cognoscitivo del Homo Sapiens"⁴⁸ y que la Internet es el "fruto del pentágono [...] y la militarización de la ciencia con el complejo militar-científico y la militarización de toda información con el complejo militar-informacional nos pone al frente a un fenómeno de totalitarismo sin precedentes"⁴⁹.

Llama la atención que mientras en Europa y otras latitudes se resiente la hegemonía de EEUU en el ámbito cultural, fuera precisamente un intelectual de este país quien cuestionara más incisivamente la utopía de una sociedad universal basada en la *Pax Americana*.

En un célebre artículo publicado en 1993, Samuel Huntington afirmaba: "Mi hipótesis es

que en el mundo nuevo, los conflictos no tendrán a la ideología o la economía como origen esencial. Las grandes causas de la división de la humanidad y las principales fuentes del conflicto serán culturales. Los estados-nación seguirán jugando el papel principal en los asuntos internacionales, pero los principales conflictos políticos mundiales implicarán a naciones y grupos pertenecientes a civilizaciones diferentes. El choque de civilizaciones dominará la política mundial. Las líneas de fractura entre civilizaciones serán los frentes del futuro"⁵⁰. El autor distinguía siete u ocho civilizaciones entre las cuales contaba la "latinoamericana".

Aunque esta tesis desató una polémica tan encendida como la que en su momento había provocado el artículo de Fukuyama⁵¹, porque a juicio de sus contradictores establecía unas fronteras arbitrarias entre civilizaciones y sobre todo porque parecía alentar una cruzada de Occidente para resistir una pretendida ofensiva del Islam y del

confucianismo⁵². El hecho es que la existencia de cerca de cincuenta conflictos étnicos en el mundo hace pensar que cada vez que surge una utopía internacionalista, se producen contrautopías basadas, unas veces en legítimas reivindicaciones nacionalistas y otras, en fundamentalismos xenófobos y agresivos como los que han arrasado a la ex Yugoslavia y amenazan al resto de los Balcanes y a los estados de la ex Unión Soviética. "La ira de las naciones"⁵³ es un elemento fundamental de la vida política moderna que de ninguna manera puede ser desconocido.

En esta línea de pensamiento se sitúa también A. Touraine, para quien los conflictos originados en torno a identidades culturales han reemplazado a aquellos derivados del choque de ideologías y de la lucha de clases⁵⁴. Desde la región, Calderón, Hopenhayn y Ottone⁵⁵, entre otros, han advertido una creciente conflictualidad social y cultural, como consecuencia de las desestructuraciones socio-culturales que han generado los procesos de modernización económica.

A pesar de innegables avances en algunos frentes como la cobertura de la educación y los servicios públicos, desequilibrios agudos como la polarización campo-ciudad y las crecientes brechas sociales son muy preocupantes. Si bien la modernización y las dinámicas de democratización han generado reconocimiento de la diversidad cultural y social, es innegable que en nuestros países hay una tendencia generalizada a la desagregación de la acción colectiva y al consecuente debilitamiento de las culturas sociales. Un reflejo claro de este fenómeno es el creciente descreimiento colectivo en la legitimidad de la actividad política.

En el campo de la educación y el conocimiento, las dispares oportunidades de acceso a la educación de buena calidad y a los niveles avanzados de formación especializada, se están convirtiendo en una nueva fuente de desigualdad y de inequidad en las condiciones de acceso a un mercado laboral cada vez más competitivo.

Por su parte, el retraso en la producción propia de tecnologías de

⁴⁶ *Newsweek* (edición en español) (1996), 26 de junio, p. 34.

⁴⁷ *Ibíd.*

⁴⁸ Giovanni Sartori (1997), *Homo Sapiens - La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus.

⁴⁹ Paul Virilio (1997), *Cibermundo - ¿Una política suicida?*, Dolmen Ediciones.

⁵⁰ "The Clash of Civilizations", en: *Foreign Affairs* (1993), vol. 72, número 3. Véase también: Samuel Huntington (1997), *El choque de civilizaciones*, Barcelona, Paidós.

⁵¹ El propio Fukuyama en un libro publicado en 1995, *Trust*, sostiene que en la lucha por el predominio económico mundial el factor determinante será el capital social que representa la *confianza*, cuyo acervo difiere notablemente entre las distintas naciones. Existe traducción al español: Francis Fukuyama (1996), *Confianza*, Buenos Aires, Editorial Atlántida.

⁵² Ver, por ejemplo, Richard E. Rubenstein y Jarde Crocker (1994), *Foreign Policy*, número 96, otoño, pp. 113-128. Para una referencia acerca de cómo las predicciones de Huntington no se han cumplido y sus teorías más recientes ver: *The Economist* (1999), "A Survey of The New Geopolitics", 31 de julio.

⁵³ Este es el sugestivo título de un libro sobre el tema: William Pfaff (1993), *La ira de las naciones*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

⁵⁴ Alain Touraine (1997), *¿Podremos vivir juntos?*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

⁵⁵ Fernando Calderón, Martín Hopenhayn y Ernesto Ottone (1996), *Esq. esquiiva modernidad. Desarrollo ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*, Caracas, UNESCO-Nueva Sociedad.

información es manifiesto y las industrias culturales están aún en un estado incipiente.

De acuerdo con el contexto descrito anteriormente, parece fundamental que una estrategia conjunta de la Comunidad Andina en el plano de la información y la cultura se articule alrededor de los siguientes aspectos centrales:

a) Agenda Andina de Conectividad Informática y de Telecomunicaciones. Un esfuerzo estratégico conjunto para participar en el mundo interconectado por las tecnologías avanzadas de información y de telecomunicaciones. La agenda cooperativa debe contemplar, por lo menos, los siguientes elementos: i) infraestructura de acceso a las redes internacionales, ii) interconexión para la educación, iii) interconexión para el comercio⁵⁶ y la economía, iv) interconexión para una sociedad mejor informada y v) marcos de política y regulación apropiados⁵⁷.

b) Incorporación explícita con propósitos activistas en el ideario de la política exterior andina, de los principios de ciudadanía mundial que se basan en el patrimonio: derechos humanos, participación política y bienestar económico y social. Los llamados DESC (derechos económicos, sociales y culturales) ya han sido consagrados formalmente en disposiciones de Naciones Unidas (Pacto sobre Derechos Humanos, Pacto sobre Derechos Civiles y Políticos y Pacto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, todos en vigor desde 1976) y de la OEA (Protocolo Adicional a la Convención Americana sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1988), pero necesitan monitoreo permanente y, sobre todo, concreción en políticas públicas internacionales⁵⁸.

c) Fortalecimiento de la identidad cultural andina⁵⁹ con una proyección externa basada en una lógica de tolerancia y

respeto por la diversidad cultural. "En lugar de promover las características supuestamente universales de una civilización, los requisitos de convivencia cultural exigen investigar lo que es común a la mayoría de las civilizaciones. En un mundo de múltiples civilizaciones, la vía constructiva es renunciar al universalismo, aceptar la diversidad y buscar atributos comunes"⁶⁰.

d) Esfuerzos conjuntos en el campo de las industrias culturales (las audiovisuales, la literatura y la música, por ejemplo) y la valoración de éstas como instrumentos de desarrollo económico en la medida en que contribuyen al empleo y a las exportaciones⁶¹.

e) Promover y apoyar iniciativas de cooperación internacional tendientes a impulsar una nueva política de educación que logre llenar los vacíos del ciclo de la educación universal, promesa hasta ahora incumplida de la modernidad, y que prepare nuestras sociedades para el desafío

multiforme del siglo XXI, cuyos elementos críticos serán además de la información, el conocimiento y la "alta inteligencia" para crear e innovar. Especial énfasis merece la formación en ciencia y tecnología⁶².

f) Incorporación de los principios de equidad social y territorial en la agenda económica y política internacional. La promoción en el ámbito internacional de un estilo de desarrollo más integral, que vincule el crecimiento económico, el desarrollo social y la democracia política y económica. En este sentido L. Emmerij sostiene que: "la comprensión de la relación existente entre crecimiento económico y la distribución equitativa del ingreso ha experimentado un giro de ciento ochenta grados: de una correlación negativa hace tres años, pasando por considerarse una relación espuria, a ser interpretada ahora como correlación positiva. En otras palabras, la opinión actual es que cuanto menos desigual sea la distribución del ingreso en un país mayor será su

⁵⁶ La Secretaría de la Comunidad Andina ya está propiciando un debate virtual sobre el marco jurídico apropiado para promover el desarrollo electrónico en la subregión.

⁵⁷ Estos elementos han sido tomados de un trabajo de la Universidad de Harvard para promover la conexión de los países en desarrollo a las redes mundiales. Ver: Center for International Development at Harvard University, Information Technologies Group (s.f.), *Readiness for the Networked World, a guide for developing Countries*, en la página web: <http://www.readinessguide.org>.

⁵⁸ CEPAL, IIDH (s.f.), *La igualdad de las sociedades modernas, reflexiones acerca de la realización de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales en América Latina*, Santiago.

⁵⁹ Entendiendo el concepto de *identidad cultural* no sólo la presencia de la subregión en el mundo a través de las manifestaciones culturales tradicionales, sino mediante las industrias culturales y audiovisuales.

⁶⁰ Huntington (1997), *Op. cit.*, p. 382.

⁶¹ Sobre este tema véanse dos excelentes compilaciones recientes: Néstor García Canclini y Carlos Moneta (1999) (coordinadores), *Op. cit.*, y Garretón (1996) (coordinador), *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*, Bogotá, Convenio Andrés Bello.

⁶² Ver: Hernando Gómez Buendía (1998), *Educación, la agenda del siglo XXI, Informe de la Comisión Internacional para la Educación en América Latina y el Caribe*, Bogotá, PNUD-Tercer Mundo Editores. Para recomendaciones sobre qué hacer respecto de la brecha de conocimiento: Banco Mundial (1998), *Informe sobre el desarrollo mundial, 1998-1999*, parte III, Estados Unidos, Mundi Prensa Libros.

tasa de crecimiento económico"⁶³.

g) Enlazar las acciones culturales con las políticas económicas, sociales y ambientales, en el marco que proveen los acuerdos de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de la ONU (Copenhague, 1995).

En este trabajo se ha intentado mostrar que si bien la globalización supone un incremento cualitativo (cobertura, velocidad, complejidad e impacto)⁶⁴ de las interacciones transnacionales en las esferas económica, política y cultural, es un fenómeno desigual y contradictorio que dista mucho de ser un inexorable movimiento histórico hacia la homogeneización y uniformidad a escala global.

Por el contrario, antes de ser un movimiento de convergencia hacia un patrón único de organización social, incluso de toda la comunidad internacional, es un proceso polarizado y excluyente bajo el liderazgo de un pequeño número de países-eje, que está marginando al 80% de la población mundial. De ahí los movimientos de resistencia y

protesta beligerante que está generando, como las manifestaciones violentas que se presentaron en Seattle en noviembre de 1999 con ocasión de la Reunión Ministerial de la OMC, preparatoria de una nueva ronda de negociaciones multilaterales (La Ronda del Milenio).

Para un grupo de países como los andinos, lo más probable no es verse absorbidos por los circuitos globales de mercancías, de tecnología y de símbolos en detrimento de su propia especificidad, sino más bien quedarse al margen de los aspectos positivos de tales intercambios, para solo experimentar pasivamente sus costos y efectos adversos.

Sin subestimar el ubicuo y portentoso alcance de las transformaciones en curso, en los asuntos humanos hay una permanente tensión entre la tendencia hacia la mundialización y la propensión al tribalismo. Es la oposición entre las elites "globalizadas" y la población "nacionalizada", entre la economía "mundializada" y la política "territorializada", que da lugar a

rebuscados neologismos como *fragnegración*⁶⁵ y *glocalización*.⁶⁶

Sin aspirar a resolver esta paradoja que es intrínseca a la modernidad o postmodernidad, lo pragmático es militar a favor de la globalización de los principios y procesos que favorecen el progreso humano como el pluralismo político y la equidad

económica, pero con pleno respeto de la diversidad cultural y las especificidades nacionales.

De las consideraciones expuestas en este trabajo pueden extraerse los elementos para la acción externa concertada de Comunidad Andina que se sintetizan en el recuadro.

⁶³ Louis Emmerij (1997), "Teoría y práctica del desarrollo: Ensayo introductorio y conclusiones de política", en: Louis Emmerij y José Núñez del Arco (1997) (compiladores), *El desarrollo económico y social en los umbrales del Siglo XXI*, Washington D.C., BID. Una demostración econométrica de esta tesis se encuentra en: Alberto Alesina y Dani Rodrik (1999), "Política redistributiva y crecimiento económico", en: *Revista Planeación y Desarrollo*, volumen XXX número 2, abril-junio, pp. 120-148.

⁶⁴ James N. Rosenau (1997), "Cambio y complejidad, desafíos para la comprensión en el campo de las relaciones internacionales", en: *Análisis Político* No. 32, Universidad Nacional de Colombia, septiembre-diciembre.

⁶⁵ La expresión es de James N. Rosenau (1997), *Op. cit.*

⁶⁶ La expresión es de R. Robertson (1992), *Globalization: Social Theory, and Global Cultural*, Londres, Sage.

ELEMENTOS PARA LA ACCIÓN CONCERTADA DE LA COMUNIDAD ANDINA FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN

Comercial y financiera

- Apoyar y fortalecer los marcos regulatorios, códigos de conducta e instituciones que promuevan la aplicación de los principios de la equidad, justicia, solidaridad, responsabilidad social y supervisión colectiva.
- Inserción de "calidad" y "proactiva" en la economía internacional basada en la competitividad sistémica.
- Políticas de compensación para los grupos sociales y regiones internas de los países marginados de las oportunidades de la globalización.
- Participación activa en el diseño de un nuevo marco institucional del sistema financiero internacional, con miras a regular las oscilaciones abruptas de los flujos financieros, disminuir la volatilidad y atenuar el efecto contagio de las crisis internacionales.
- Fortalecimiento estratégico del regionalismo abierto en América Latina y la Comunidad Andina.

Política

- Apoyo a la tendencia hacia la multilateralización de las reglas de juego, normas y disciplinas. Un "modelo de democracia cosmopolita".
- Cooperación internacional en cuestiones de justicia social y contra los procesos de exclusión.
- Profundizar y perfeccionar el sistema democrático de los países miembros.
- Reconstruir el Estado nacional para que pueda promover la competitividad internacional sin detrimento de la integración social y territorial y se convierta en la instancia legítimamente racionalizadora del interés colectivo y servidor social de última instancia.

Social y cultural

- Agenda Andina de conectividad informática y de telecomunicaciones para no quedarse rezagados de los avances mundiales en el campo de la información.

- Promover los principios de ciudadanía mundial basados en los derechos económicos, sociales y culturales aprobados en el marco de Naciones Unidas y OEA.
- Fortalecimiento de la identidad cultural andina con una proyección externa basada en una lógica de tolerancia y respeto por la diversidad cultural.
- Esfuerzos conjuntos en el campo de las industrias culturales.
- Cooperación internacional para promover una nueva política de educación y de ciencia y tecnología.
- Incorporación de los principios de equidad social y territorial en la agenda económica y política internacional. La promoción en el ámbito internacional de un estilo de desarrollo más integral que vincule el crecimiento económico, el desarrollo social y la democracia política y económica.
- Enlazar integralmente las acciones culturales con las políticas económicas, sociales y ambientales.

Bibliografía

Alesina, Alberto y Dani Rodrik (1999), "Política redistributiva y crecimiento económico", en: *Revista Planeación y Desarrollo*, volumen XXX, número 2, abril-junio.

Amin, Samir (1999), *El capitalismo en la era de la globalización*, Barcelona, Paidós.

Bairoch, Paul y Richard Kozul-Wright (1996), UNTAD, *Discussion Papers* No. 13, marzo.

Banco Mundial (1998), *Informe sobre el desarrollo mundial, 1998-1999*, Estados Unidos, Mundiprensa Libros.

Beck, Ulrich (1998), *¿Qué es la globalización?*, Barcelona, Paidós.

Benko, Georges y Alain Lipietz (1994), *Las regiones que ganan*, Valencia, Ediciones Alfons El Mag-namin Generalitat Valencia.

Boyer, Robert (1999), "Dos desafíos para el siglo XXI: disciplinar las finanzas y organizar la internacionalización", en: *Revista de la CEPAL* No. 69, diciembre, Santiago de Chile.

Brünner, José Joaquín (1998), *Globalización cultural y modernidad*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.

Calderón, Fernando, Martin Hopenhayn y Ernesto Ottone (1996), *Esa esquiva modernidad Desarrollo ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*, Caracas, UNESCO-Nueva Sociedad.

Center for International Development at Harvard University,

Information Technologies Group (s.f.), *Readiness for the Networked World, a Guide for Developing Countries*, URL: <http://www.readinessguide.org>

CEPAL (1996), *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, LC/G 1941, diciembre.

— (1998), *Políticas para mejorar la inserción en la economía mundial*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica.

— (1999), *Trade Reforms and Trade Patterns*, serie Comercio Internacional, Santiago de Chile.

— (2000), *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe - Informe 1999*, Santiago de Chile.

—, IIDH (s.f.), *La igualdad de las sociedades modernas, reflexiones acerca de la realización de los derechos económicos, sociales y culturales en América Latina*, Santiago.

Clairmont F., Frédéric (1997), "Doscintas sociedades controlan el mundo", en: *Le Monde Diplomatique*, abril.

Dertouzos, Michael (1997), *¿Qué será?*, Barcelona, Planeta.

Desch, Michael (1998), "La política exterior estadounidense de la posguerra fría", en: Juan Gabriel Toklatian (1998), (compilador), *Colombia y Estados Unidos, problemas y perspectivas*, Santafé de Bogotá, TM Editores-Colciencias-IEPRI.

Echavarría, Juan José (1998), "Flujos comerciales en los países andinos: ¿liberalización o preferencias regionales?", en: *Coyuntura Económica* Vol. XXVIII No. 3, Santafé de Bogotá, Fedesarrollo.

Emmerij, Louis (1997), "Teoría y práctica del desarrollo: ensayo introductorio y conclusiones de política", en: Louis Emmerij y José Núñez del Arco (1997) (compiladores), *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*, Washington, BID.

Evans, Peter (2000), *Instituciones de gobierno económico en una economía política mundial: consecuencias para los países en desarrollo*, documento preparado para la X UNCTAD, Bangkok, 12 de febrero.

Ferrer, Aldo (1996), *Historia de la globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Frenkel, Jeffrey A. (1997), *Regional Trading Blocs in the World Economic System*, Washington D.C., Institute of International Economics.

Fukuyama, Francis (1992), *El fin de historia y el último hombre*, Barcelona, Editorial Planeta.

— (1996), *Confianza*, Buenos Aires, Editorial Atlántida.

— (2000), "¿Volverá el socialismo?" en: *Time*, *Visión 21*, reproducido por *El Tiempo*, Santafé de Bogotá, mayo.

Garay S., Luis Jorge (1999), *Globalización y crisis o hegemonía o corresponsabilidad*, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores.

García Canclini, Néstor y Carlos Moneta (1999) (coordinadores), *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, Buenos Aires, Eudeba-SELA.

Gómez Buendía, Hernando (1998), *Educación, la agenda del Siglo XXI, informe de la Comisión Internacional para la Educación en América Latina y el Caribe*, Bogotá, PNUD-Tercer Mundo Editores.

Held, David (1997), *La democracia y el orden global*, Barcelona, Paidós.

Huntington, Samuel (1993), "The Clash of Civilizations", en: *Foreign Affairs* vol. 72 No. 3.

— (1994), *La tercera ola, la democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós.

— (1997), *El choque de civilizaciones*, Barcelona, Paidós.

Lawrence Z. Robert, et. al. (1996), *A Vision for the World Economy*, Washington D. C., Brookings.

— (1996), *Regionalism, Multilateralism and Deeper Integration*, Washington D. C., Brookings.

Naciones Unidas (1999), *Hacia una nueva arquitectura financiera internacional*, Informe del Grupo de Trabajo del Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, enero.

Newsweek en español (1996), 26 de junio.

OECD (1992), *Technology and Economy: the Key Relationships*, París.

Ohmae, Kenichi (1997), *El fin del Estado-Nación*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

OMC, (1995), *El regionalismo y el sistema mundial de comercio*, Ginebra.

— (1997), *Focus* No. 15, Ginebra.

Pfaff, William (1993), *La ira de las naciones*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

PNUD (1998), *Informe sobre desarrollo humano 1998*, Madrid, Ediciones Mundi-Prensa.

Ramonet, Ignacio (1997), *Un mundo sin rumbo - Crisis de fin de siglo*, Madrid, Editorial Debate.

Robertson, R. (1992), *Globalization: Social Theory and Global Cultural*, Londres, Sage.

Rosenau N., James (1997), "Cambio y complejidad, desafíos para la comprensión en el campo de las relaciones internacionales", en: *Análisis Político* No. 32, Universidad Nacional de Colombia, septiembre-diciembre.

Rowthorn, Robert y Richard Kozul-Wright (1998), "Globalization and Economic Convergence: An Assessment", UNTAD, *Discussion Papers* No. 131, Ginebra.

Rubenstein, Richard E. y Jarde Crocker (1994), *Foreign Policy*, No. 96, Otoño.

Sachs, Jeffrey (2000), "Lecciones de la nueva economía", en: *Revista Dinero*, Santafé de Bogotá, mayo 26.

Sartori, Giovanni (1997), *Homo Sapiens - La sociedad teledirigida*, Madrid, Taurus.

Sahlman, William A. (1996), "The New Economy is Stronger", en: *Harvard Business Review*, noviembre-diciembre.

Schulze, Günther G. y H. Ursprung (1999), "Globalization of Economy and the Nation State", en: *The World Economy*, mayo.

Shaper, Marianne (1999), *Impactos ambientales de los cambios en la estructura exportadora en nueve países de América Latina y el Caribe: 1980-1995*, CEPAL, Serie Medio Ambiente y Desarrollo.

Soloaga, Isidro y Alan Winters (s.f.), *Regionalism in the Nineties: What Effect on Trade*, Washington D. C., World Bank.

Sorman, Guy (1997), *El mundo es mi tribu*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello.

Strange, Susan (1998), *The Retreat of the State*, Cambridge, Cambridge University Press.

Tanzi, Vito (1999), "La transición y la transformación del papel del Estado", en: *Finanzas y Desarrollo*, junio.

The Economist (1999), "A Survey of the New Geopolitics", julio 31.

— (2000), "A Survey of E-commerce", febrero 26.

Toffler, Alvin y Heidi (1994), *Creating a New Civilization - The Politics*

of the Third Wave, capítulo 9, Atlanta, Turner Publishing.

Touraine, Alain (1997), *¿Podremos vivir juntos?*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Trejos D., Raúl (1999), "La Internet en América Latina", en: Néstor García Canclini y Carlos Moneta (1999) (coordinadores), *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*, Buenos Aires, Eudeba-SELA.

UNCTAD (1999), *Las inversiones extranjeras directas y el desafío del desarrollo - panorama general*, Nueva York y Ginebra, Naciones Unidas.

Virilio, Paul (1997), *Cibermundo - ¿Una política suicida?*, Dolmen Ediciones.

Waters, Malcom (1995), *Globalization*, London y Nueva York, Routledge

CÉSAR MOYANO BONILLA

Profesor, Facultades de Relaciones Internacionales y Ciencia Política y Gobierno, Universidad del Rosario

EL RECONOCIMIENTO DE BELIGERANCIA

Resumen

El artículo comienza con algunas precisiones sobre la noción de guerra civil y sus relaciones con el derecho internacional, desde comienzos del siglo XX. Desarrolla el tema de las normas aplicables a este tipo de conflictos a partir tanto de los protocolos de Ginebra como de las normas americanas aplicables para el derecho internacional humanitario; incluyendo en el análisis el tema del canje de rehenes. Discute igualmente las consecuencias del reconocimiento de beligerancia, tanto para el Estado como para los rebeldes implicados. Finalmente contiene algunas consideraciones sobre las diferencias entre el reconocimiento de beligerancia y la aplicación del derecho internacional humanitario, con la posible aplicación del tema al caso colombiano.

Abstract

Acknowledging Belligerence

The article begins with a clarification of the notion of civil war and its relationship with International Law throughout the twentieth century. The article develops the subject in light of the applicable norms as stated in the Geneva Protocols, Inter-American and International Humanitarian Law. It considers the question of hostage exchange, as well as the consequences of acknowledging belligerence for the state and for the rebels. The article ends with a distinction between belligerence and the applicability of International Humanitarian Law and considers the implications of this distinction for the Colombian case.